

1967

## El cine en el Uruguay\*

*Walter Achugar, Walter Dassori,  
Mario Handler y José Wainer*

Ciento noventa mil kilómetros cuadrados, 2 700 000 habitantes. País agrario con fuerte sector terciario. Renta per cápita: cinco a seis veces menor que la de Estados Unidos. Tercera en Latinoamérica. descendiendo desde hace varios años, con la mayor inflación del mundo.

El uso extensivo de la tierra hace que posea una fortísima urbanización (43% vive en Montevideo). Densidad de 13 habitantes por kilómetro cuadrado. Alfabetización en retroceso (descenso de 94% a 78% en los últimos veinte años). Diez habitantes por automotor (mucho más que cualquier otro país de América Latina). Doscientos mil desocupados.

### *Distribución y exhibición*

El *boom* de la guerra de Corea (lana y carne a fuertes precios) consiguió elevar hasta 19 las sesiones de cine por montevideano y por año (1953). El continuo deterioro económico desde entonces disminuyó ese número antes de la introducción de la TV (1956-1960); ésta agudizó la baja, y se llegó a un mínimo de siete a ocho sesiones en 1963.

El fenómeno mundial del reflujó de la TV al cine se operó en el Uruguay durante 1966: el aumento de 10 a 20% en recaudación y algo menos en espectadores.

Hay cuatro canales de TV en Montevideo y unos pocos en el interior, todos en circuito abierto, con 200 000 receptores (estimado).

El cine se transmite mucho por TV, incluso el latinoamericano, a razón de cuatro largometrajes por día. Tiene mucha audiencia y se paga alrededor de 100 dólares, con derecho por tres años.

Durante 1966 los cines de Montevideo recaudaron alrededor de 1 100 000 dólares, con precios de entrada oscilantes entre 0.35 y 0.12 dólares.

Como dato ilustrativo, la recaudación del partido Peñarol-Real Madrid fue de 120 000 dólares, mientras que la máxima recaudación de un filme en 1966 fue de 40 000 dólares.

En 1966 se estrenaron 310 filmes, de los cuales 26 mexicanos (8.4%), 23 argentinos (7.70%), y ningún otro filme latinoamericano. El total de 361. *Hotel alojamiento* (argentina), ocupó el tercer lugar, y *El padrecito* (mexicana), el sexto. A lo largo de varios años sólo hemos visto cuatro filmes brasileños: *Os cafajester*, *Asalto al tren pagador*, *La isla*, *Copacabana Palace*. Tres filmes cubanos, *Historias de la revolución*, *Las doce sillas* e *Historia de un ballet* esperan su estreno desde 1964, por presiones políticas.

En 1948, según la UNESCO, había 88 salas en Montevideo, 177 en todo el Uruguay. En 1966 hay 65 en Montevideo y estimaron el total en 140, casi todas ellas en 35 mm.

Sólo se exhiben los cortos que las compañías norteamericanas o que la inercia de los exhibidores permiten.

Todas las copias de filmes no norteamericanos se introducen de contrabando con el conocimiento de las autoridades y de la opinión pública. El interior del país está en la etapa retelevisiva.

Hay tres cineclubes en Montevideo y varios en el interior. El total de socios en el país es de 10 000. Los cineclubes respetan el estatuto internacional, y, por lo tanto, no hacen funciones públicas. Los dos mayores cineclubes del interior, en cambio, se han convertido en fuertes exhibidores.

No hay cine de arte.

### ***Producción***

La producción independiente en 1964 totalizó dos horas; en 1965, dos horas y media, y en 1966, una hora. Se excluyen los noticiarios, publicidad, y científicos.

Entre creación, administración, técnica, laboratorio, etcétera, hay de 150 a 170 personas que viven del cine (publicidad, científicas, noticiarios, filmación de fiestas, relaciones públicas, etcétera). El nivel profesional es bajo.

Varios cineastas prometedores han emigrado o abandonado la producción. Los esfuerzos son siempre esporádicos, circunstanciales. La Comisión de Turismo produjo cortos de cierta ambición; el Instituto de Cinematografía de la Universidad produce desde 1951 filmes científicos y didácticos valiosos, y últimamente algunos documentales sociales. No se producen filmes para enseñanza primaria y media.

El equipamiento es incompleto y escaso. No se puede compaginar ni mezclar sonido, sobre todo en 16 mm, ni grabar en sincronismo por métodos normales.

Está cerrada la importación de material virgen y todo el material se trae de contrabando desde Buenos Aires, costando, por lo tanto, del 30 a 40% más que allí.

No hay subsidios ni créditos. Los premios son de muy escaso valor.

Ni el gobierno, ni los creadores, ni la crítica, ni los cineclubes, ni los comerciantes han sentido la necesidad imperativa de establecer cine nacional.

## **NOTAS**

\* Tomado de *Nuestro Cine*, núm. 62, Madrid, junio de 1967.